

Foro 2021- Fotobservatorio

“El ingreso, procesamiento archivístico, conservación y difusión del archivo fotográfico Ricardo Salazar Ahumada en el AHUNAM”.

La Universidad Nacional Autónoma de México, a través del Archivo Histórico, adquirió el 12 de noviembre de 2012 el acervo fotográfico de Ricardo Salazar Ahumada, el cual es de particular interés y relevancia tanto para la historia institucional como para la memoria de la vida cultural de México ya que está conformado, principalmente, por retratos de los personajes más destacados en las humanidades y las artes, particularmente de la llamada *generación del medio siglo*. El archivo de Salazar constituye la memoria gráfica de varias generaciones de escritores, intelectuales, científicos, pintores, músicos, actores, escultores y funcionarios los cuales hicieron posible que la Universidad se convirtiera en vanguardia de la vida cultural del México contemporáneo.

Desde mediados de los años cincuenta, el fotógrafo ingresó a la UNAM desarrollando actividades en la *Revista de la Universidad*, perteneciente a la Dirección de Difusión Cultural (ahora Coordinación). También prestó sus servicios en la Escuela Nacional de Arquitectura (ahora Facultad), en la Orquesta Filarmónica de la UNAM, en la Dirección General de la Escuela Nacional Preparatoria y en Radio Universidad. En el archivo se pueden apreciar fotografías del arte escénico universitario como el del grupo Poesía en Voz Alta, el del grupo de Teatro de Arquitectura así como de los artistas que desde la Casa del Lago generaban la cultura nacional y universitaria, incluyendo las actividades del grupo de teatro estudiantil de la Escuela Nacional Preparatoria 5, grupo que se volvió famoso bajo la dirección del joven maestro Héctor Azar.

En sus fotografías, que abarcan los años 1953-1997, puede apreciarse también la vida cotidiana de la Ciudad Universitaria y de sus transformaciones a lo largo del tiempo. así como retratos de funcionarios y destacados profesores universitarios, entre otros temas. Por ejemplo, retrató a los alumnos mientras trabajaban en los laboratorios de la Facultad de Ciencias, durante los conciertos en la explanada de Rectoría, en la práctica de deportes así como imágenes de varios eventos trascendentes tales como el momento de la

destrucción(en 1960 y 1966) de la estatua del ex presidente Miguel Alemán Valdés.

El fotógrafo Ricardo Salazar Ahumada nació en Ameca, Jalisco el 27 de abril de 1922. En 1937 se inició como fotógrafo en “Fotografía Orozco” y posteriormente con Rodolfo Moreno, retratista de la ciudad de Guadalajara. Ya en la capital del estado, fue asiduo a las tertulias culturales del Café Apolo en donde era conocido bajo el apodo de “Lolito”, ya que sus fotos recordaban el trabajo de la artista Lola Álvarez Bravo. En 1953 emigró a la ciudad de México, invitado por el escritor Emmanuel Carballo, quien lo introdujo al ámbito cultural capitalino, al solicitarle fotografías de los escritores y artistas de diversas generaciones para la *Revista de la Universidad de México*.

El fotógrafo se estableció en el municipio de Mexicaltzingo, estado de México, en donde rápidamente habilitó su cuarto oscuro y comenzó a producir innumerables fotografías de personajes. Varios de estos escritores y artistas establecieron profunda y larga amistad con el fotógrafo. No hubo figura del México del siglo XX que escapara a su lente, como bien diría la escritora Elena Poniatowska: “¿Qué escritor de México no debe a Ricardo Salazar su mejor retrato?”.

En esa época, solía reunirse con sus amigos Efraín Huerta, Jaime Sabines, Rubén Salazar Mallén y Jesús Arellano, entre otros. En los años sesenta fue contratado para colaborar en la Dirección General de Difusión Cultural, entonces bajo la dirección del escritor Jaime García Terrés, en donde estableció vínculos amistosos con algunos intelectuales como Juan Rulfo, Eduardo Lizalde, Juan José Arreola y Luisa Josefina Hernández. Fue contratado también como fotógrafo por la entonces Escuela Nacional de Arquitectura (hoy Facultad de Arquitectura),entre los años1963 y 1964.

Posteriormente, colaboró en diversas publicaciones tales como el suplemento “México en la Cultura” y el “Semanario Cultural” del diario *Novedades*, en “La cultura en México” de la revista *Siempre!* así como en el suplemento “Sábado” del diario *unomásuno*, las revistas *Plural* y *Vuelta*, el periódico *El Universal* y en el Fondo de Cultura Económica. También laboró para la secretaría del Trabajo y Previsión Social, para la Orquesta Filarmónica de la UNAM, para la Dirección General de la Escuela Nacional Preparatoria y para Radio Universidad (UNAM). En el año 2000 solicitó su jubilación en la

UNAM, haciéndose efectiva en julio del mismo año. Después de una larga enfermedad, que lo postró en cama, falleció el 29 de abril de 2006 en la ciudad de México.

Hacia el final de la vida de Salazar, la investigadora Angélica García, contactó al fotógrafo con la intención de consultar el acervo fotográfico para documentar un libro sobre el teatro de Juan José Gurrola y otro más, preparado por el Centro de Investigación Teatral Rodolfo Usigli (CITRU), acerca del grupo Poesía en voz alta. Fue así como se estableció nuevamente el contacto entre el fotógrafo y la UNAM.

También fue importante la entrevista que realizó la escritora y periodista Elena Poniatowska al fotógrafo Ricardo Salazar, publicada los días 22 y 23 de agosto de 2004, en la sección cultural del diario *La Jornada*. Gracias a ello, se revaloró la figura de este personaje, se le sacó del olvido en el que se encontraba y se despertó el interés en la comunidad universitaria por rescatar y exhibir su trabajo. Fue así como en octubre del mismo año se inauguró en el vestíbulo de la Sala Miguel Covarrubias del Centro Cultural Universitario, la última muestra fotográfica que presentó en vida el artista Ricardo Salazar, llamada *Memoria gráfica de la vida cultural 1956-1970*, conformada por más de 50 fotografías en blanco y negro. Posteriormente, el periodista Víctor Núñez Jaime publicó un ensayo sobre la vida y obra de Ricardo Salazar en el suplemento dominical "La Jornada Semanal", fechado el 30 de septiembre de 2007.

Después de su muerte, en abril del 2006, los hijos de Ricardo Salazar, María Ondina y Ricardo Iván, decidieron entregar a la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM, en calidad de depósito, el valioso acervo que generó el artista a lo largo de varias décadas de trabajo, debido a la admiración que siempre tuvo el fotógrafo por esta institución. En la entrevista con Elena Poniatowska, Salazar había manifestado ya su interés por donar o vender su acervo. El 30 de agosto de ese mismo año, la Coordinación de Difusión Cultural, a cargo del doctor Gerardo Estrada, recibió el material para su resguardo y se comenzaron inmediatamente las tareas de organización, limpieza y cambio de guardas parcial y catalogación preliminar, bajo la responsabilidad de la licenciada Susana Reyes Arreaga, quien llevó a cabo un primer conteo y la elaboración de listados de los materiales.

Paralelamente nosotras, como técnicas académicas del Archivo Histórico de la UNAM y quienes presentamos este trabajo, nos pusimos en contacto con el fotógrafo para manifestarle nuestro interés en adquirir el acervo y fue así como el entonces director de nuestro Instituto le envió una carta a Ricardo Salazar para oficializar la intención de la Universidad en adquirirlo. Por esas fechas realizamos una visita a la Coordinación de Difusión Cultural para conocer el material. En 2008 la persona a cargo del archivo notificó su salida de la Coordinación y fue entonces cuando se hizo aún más apremiante que el AHUNAM adquiriera el acervo, ya que en la Coordinación de Difusión Cultural no se cuenta con las instalaciones ni con el personal especializado para su organización y conservación. Se iniciaron entonces los trámites para la adquisición por compra, la cual se concretó finalmente en noviembre de 2012.

En un primer momento acudimos a la Coordinación de Difusión Cultural e hicimos una primera valoración al destacar el material más rico en contenido temático, histórico y estético, dejando para el final aquellos rollos de negativos con poca información o de índole privada. En el período comprendido entre el 28 de marzo y el 27 de abril del 2012 nosotras realizamos un diagnóstico de la totalidad del material, contabilizándolo y separando aquellos materiales de índole personal y/o familiar que fueron entregados a la señora Ondina Salazar. Asimismo una restauradora del Archivo Histórico, Jennifer Bringas Botello, realizó el diagnóstico del estado de conservación de los materiales. Una vez concluidos los dos diagnósticos, se conformó el expediente para entregarlo a un comité especial de la UNAM para determinar la pertinencia de su ingreso al Archivo Histórico.

El fondo está conformado por alrededor de 22,260 fotografías, de diversos formatos, tales como negativos en película de 120,35 mm, 6x4.5 cm. y 6x7 cm.; positivos de 3x4", 4x4", 5x7", y 8x10", así como diapositivas y algunos documentos textuales como manuscritos, cartas, recibos, impresos, recortes hemerográficos notas y oficios. Cabe mencionar que respetamos el orden original en el que venía el archivo, el cual estaba contenido en 6 carpetas de argollas con guardas libres de ácido para proteger las fotografías (tanto en positivos como negativos) de los personajes en orden alfabético, así como 3

cajas que resguardan 9,781 negativos los cuales se encuentran enrollados más sobres con positivos y algunos negativos.

Ya una vez en el AHUNAM, con el fin de llevar a cabo los procesos de organización, descripción y preservación procedimos a la revisión de los listados originales, con los datos de identificación que les dio el autor, que si bien no estaban completos, nos permitieron conformar tentativamente las secciones e ir delineando el cuadro de clasificación en cuatro grandes rubros.

Verificamos nombres de los personajes, corregimos aquellos que estaban mal escritos o mal ubicados, se reunieron los negativos que pertenecían a un mismo personaje y evento que se encontraban separados en sobres de papel manila y se integraron con los documentos correspondientes del mismo evento en las carpetas. Asimismo, se cotejaron los negativos con los positivos de la autoría de Ricardo Salazar que se encuentran en la Colección Universidad del propio AHUNAM y se enviaron al laboratorio de reprografía los negativos que se encuentran enrollados para su digitalización con el fin de identificar personajes y eventos así como clasificar y cotejar personajes.

Se integraron a estas carpetas algunos negativos que se encontraban en sobres de papel manila, ya que nos dimos cuenta que formaban parte de la misma sesión fotográfica. Para esta tarea inicial de identificación tan minuciosa, fue necesario consultar diversas fuentes bibliográficas, hemerográficas y electrónicas, así como llevar a cabo entrevistas a encargados de otros archivos que resguardan fotografías de la autoría de Ricardo Salazar. Una vez llevada a cabo esta tarea, procedimos a la elaboración del cuadro de clasificación del Fondo e iniciamos la etapa de descripción en una ficha de Excel en la que asentamos los siguientes datos: número de ficha, fecha, lugar, descripción, observaciones (soporte y medidas), siglas del fondo, sección, serie, caja y número de documentos (folios), quedando como producto final un primer catálogo parcial de 8,369 fotografías de personajes. Paralelamente nuestra compañera Gloria Carreño hizo otro catálogo parcial de 4,128 impresiones, al que llamó "Material de Taller".

En 2018 llevamos a cabo las tareas de cambio de guardas en hojas de polipropileno para negativos de 6x6 y de 35 mm. , para diapositivas y para algunas impresiones en blanco y negro, que fueron resguardadas en 11

carpetas especiales de polipropileno libre de ácido, en formato de concha de almeja con argollas y cierre de seguridad. Se revisó la secuencia de la toma de cada una de las imágenes y en varios casos fueron reordenadas de acuerdo al número de negativo en el rollo, respetando también el orden cronológico. Asimismo, elaboramos las etiquetas libres de ácido con los nombres y números de folio de cada una de las 550 fichas y se colocaron en sus respectivas guardas.

De acuerdo al diagnóstico de conservación elaborado por la restauradora del AHUNAM Jennifer Bringas, los negativos se recibieron en buen estado, considerando las condiciones en las que fueron resguardados por el fotógrafo. Aproximadamente el 70% de los negativos se encuentran actualmente enrollados, cubiertos con papel y al interior de bolsas de celofán y polietileno. Los papeles que los cubren presentan, en la mayoría de los casos, anotaciones de la identificación, en espera de su procesamiento. El 30% restante se encuentra en fundas especiales, libres de ácido, y dentro de carpetas de argollas. No presentan indicios de degradación inicial como el olor de ácido acético y no presentan tampoco ningún tipo de deterioro mecánico. En cuanto a los positivos, la mayoría de los documentos son en blanco y negro y aproximadamente un 20% es a color.

En general, el estado de conservación es estable y presenta pocos daños físico-mecánicos. Presenta pocos dobleces y hay ligera deformación en la periferia del soporte, como puntas maltratadas y abrasiones, así como marcas de manipulación (manchas, suciedad y amarillamiento). Se aprecia que el proceso de revelado no fue lo suficientemente cuidado, como suele suceder en fotografías de prensa, ya que existen imágenes que viraron hacia ciertas tonalidades (rojo o azul) debido al proceso de envejecimiento. Al reverso de algunas fotografías se presentan sellos de autoría y en otras hay anotaciones y tachaduras con lápiz, pluma y plumón, las cuales fueron realizadas seguramente por el autor, para hacer referencia a su utilización en publicaciones.

El **Fondo Ricardo Salazar Ahumada**, por su temática y las fechas que comprende, complementa la documentación gráfica que se resguarda en el mismo AHUNAM sobre la vida académica y cotidiana que se encuentra en el **Fondo Raúl Estrada Discua** (1913-1998), quien también fue fotógrafo oficial de

nuestra Máxima Casa de Estudios, así como en la **Colección Universidad**, que comprende una gran gama de personajes y eventos de la historia moderna de nuestra Universidad.

Leticia Medina y Paulina Michel. IISUE-AHUNAM
Febrero de 2021